

Olga Gabrielle: sirena y ángel.

Sirena entre rocas, mar y arenas de Aruba, **Olga Gabrielle** seduce a los espectadores con el encanto indefinible de sus performances, sin dejar ver su rostro, como los seres mitológicos griegos. Siendo caribeña se siente atraída por la tragedia helénica. La atracción se convierte en una elaboración intercultural donde funde cuerpos y ritmos del Caribe con el impulso emocional en el performance Agon, basado en Antígona de Sófocles. No es la sola creación intercultural, ya que **Olga Gabrielle** celebra también en Tragoidia, versión de Medea de Eurípides, desde una dimensión catártica para que resuene, en escena y espectadores, “la experiencia de transformación en cuerpo, estados, ritmos y vibraciones”.

¿De dónde viene la magia de su presencia escénica?

Viene de una facultad innata, un don y de un insistente trabajo corpóreo y personal con experiencias integradas de las artes: corporales, auditivas, visuales. **Olga Gabrielle** sigue un método que incentiva a los performers más que a actuar, a ser en escena. Pero no todo depende del aprendizaje técnico cuando se trata de aprender a ser, puesto que implica algo indefinible.

El poeta y dramaturgo Federico García Lorca llamó ángel o duende a esa impresión que producen algunos cuerpos que brillan por sí mismos en el baile, en el cante, en un arte, más allá de las técnicas. **Olga Gabrielle** muestra, en sus acciones performáticas, la presencia del toque del duende lorquiano y de la sirena de una isla del Caribe. Tierra incógnita y Rectángulo, sin ser versiones de tragedias, encuentran el espacio trágico en el paisaje natural semejante al helénico: grandes rocas, tierras áridas y el mar.

Olga Gabrielle parece moverse mejor en espacio del simbolismo natural agreste de sus raíces. El azul del traje y la soledad de la mujer ante el paisaje lanzan incógnitas al metaforizar un nacimiento en el misterio de una mujer saliendo de grietas entre rocas, áridas arenas y el mar. Todo pasa a ser percibido de manera espontánea, pero todo está pensado y construido entre la multisensorialidad performática y la integración de las artes, para producir ecos sensibles e interrogaciones en espectadores que conciernen las incógnitas entre la naturaleza y el rectángulo de la visión escénica. Los símbolos naturales y culturales se mezclan y hacen guiños a los espectadores. Así, el dibujo en la espalda de la mujer en Corpus Uncollectible, reconocemos una cita cultural. La asociación entre la forma de un cuerpo femenino y el dibujo de un instrumento musical que tiene su origen en la imagen de “El violín de Ingres” de Man Ray. El fotógrafo ha hecho posar a la modelo con la posición de “La bañista” del pintor francés Ingres, añadiéndole en su espalda, los dibujos del violín en tinta china. El uso de esa cita artística y fotográfica, proyectada en el cuerpo femenino, incita a la interpretación según las asociaciones que pueda hacer el espectador. Ese cuerpo, marcado con la metáfora musical y con el rostro tapado se convierte o inconscientemente, en una cita misteriosa cuyo contenido metafórico conciernen el

enigma de la mujer, de la musicalidad intrínseca del cuerpo femenino que atrae con las notas de sonidos de las míticas sirenas, pero atraídas a la contemporaneidad a través del cuerpo escénico y los símbolos vivientes del performance.

Dr. Víctor Fuenmayor Ruiz

Chevalier l'ordre des Arts et des Lettres de la République Française

AICA Member